

AÑO XXVII. NÚM. 6947.

MADRID MIÉRCOLES 13 DE DICIEMBRE DE 1876.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION, MAYOR, 120.

10000 BOTELLAS VINO TINTO de Lombrosa, en competenci... con los comunes de Burdeos, a 5 rs. botella.

TODOS LOS VINOS que se venden en el Centro Vinicola, Carmen, 10, son puros, legítimos y auténticos.

SOLARES. Se venden tres frente al palacio de Justicia. — Véase la planá de anuncios.

TRANSPORTES PARA FRANCIA, Inglaterra e Italia. J. Ramirez, Alcalá, núm. 12, Madrid.

PREMIO. 10 MILLONES. Se venden billetes de la Habana del sorteo extraordinario de 16 de diciembre a 2000 rs., vigésimo 100. Calle de Sevilla, núm. 11. 'La Guerrabella', depósito de gomas.

DONA BALDOMERA. Véase anuncio.

TABACOS HABANOS. Gran surtido de la última remesa desde 30 céntimos de peseta a 200 uno. Esfenduría Especial, Puerta del Sol, número 6, a cargo de DON IGNACIO ALVAREZ.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 13 DE DICIEMBRE.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Ultramar.—Real decreto jubilandó a D. Manuel de Pareda y Ansorin, jefe de administración de primera clase y ordenador general de pagos que fué de la isla de Cuba.

Gracia y Justicia.—Real orden jubilandó a D. Manuel Bolaño y Rancoño, registrador cesante de Becerreá.

Por el ministerio de la Guerra se han adoptado las siguientes resoluciones:

Aprobando propuesta reglamentaria de ascensos en el cuerpo de ingenieros.

—Nombrando una comision que redacte un proyecto de ordenanzas generales, para servicio de hospitales, enfermerias y ambulancias del ejército.

—Aprobando propuesta para el empleo de alféreces alumnos a favor de tres de la academia de artilleria que han terminado los dos primeros años de estudios.

—Concediendo recompensa a un cabo primero y varios guardias por el servicio prestado en el incendio de una fábrica de pólvora en las Rodas, Sevilla.

Hoy se ha constituido el tribunal para proveer la cátedra de procedimientos, vacante en Oviedo, habiéndose presentado solo tres de los doce opositores.

Por el correo de Filipinas hemos recibido las siguientes noticias:

Ha fondeado en Manila el vapor Pasig, y ha traído noticias de Joló. Los piratas de Mapast y Balimbin han sufrido una buena baidá, se les han apresado varias embarcaciones.

El Mindoro protegió el desembarco de las compañías que atacaron una cota y varias casas de otro jefe joloano, cuya posición fué tomada por la primera seccion de la Vad-Ras, que sufrió á boca de jarro un nutrido fuego de lanceta. Mientras que la segunda seccion resistía el ataque de los moros, los de la Filomena dieron una carga á la bayoneta, quedando el campo por nuestro, así como tambien un panco de guerra, al cual se le pegó fuego.

Los moros de Balimbin habian prometido entregar varios cautivos que tenían en su poder, y á la llegada de las tropas abandonaron el pueblo, en vista de lo cual, y en cumplimiento de la amenaza del Sr. Cervera, gobernador de Joló, se incendió el pueblo y cuanto podia serles de alguna utilidad. Se han presentado ocho cautivos que los moros tenían hacia mucho tiempo en Tawi-Tawi en un deplorable estado. Tambien se ha presentado en nuestro campamento una mora jóven, la cual traía al cuello una cadena de hierro de cuatro y medio metros de longitud y de seis kilos de peso. Este castigo le fué impuesto por un jefe joloano, por haber dejado caer al suelo á un hijo de aquel que estaba á su cuidado.

El segundo cabo, general Crespo, saldrá para la Peninsula en la primera

quincena del próximo mes, si para esa época se encuentra más aliviado el gobernador general. El brigadier de estado mayor, Sr. Sanchez, ascendido á mariscal de campo, marchará á esa tan luego como se reciban las órdenes.

Se dice que el vapor Victoria que salió de esta el 12, ha sido el portador de la dimisión de un alto funcionario de este archipiélago.

La prensa de Manila elogia la inteligencia y el celo del actual administrador central de colecciones y labores, Sr. Guardia. De los datos que publica, resulta que por virtud de los contratos hechos durante la gestión de aquel entendido funcionario de Hacienda, ha obtenido un beneficio de más de dos millones de reales, y que el aumento de tabaco acopiado en Cagayan é Isabela por la cosecha de 1876, en comparación con las de 1874 y 75 daría un mayor ingreso, calculado para la Hacienda de 25 millones.

Han usado de la palabra en el consejo superior de Instrucción pública en los dos primeros días que dicho cuerpo consultivo discute las bases de la nueva ley de Instrucción pública, los señores Magaz, Moreno Nieto, Amador de los Rios y el director general del ramo.

La nueva ley, á juzgar por el espíritu del proyecto sometido á la aprobación del consejo, será la más liberal de todos los países donde la enseñanza está reglamentada.

El consejo ha acordado celebrar sesión diaria hasta ultimar dicho trabajo que espera hacerlo en trece ó catorce días.

La reconstitucion del círculo de la calle del Correo, que hemos anunciado, no tendrá lugar hasta despues de votada la cuestion de garantías.

El elemento político importante que como digimos entrará á reforzar dicho círculo, es liberal y no el que han indicado algunos periódicos.

Dicho centro seguirá llamándose Círculo de Recreo.

Al vicepresidente de la comision provincial de Toledo D. Luciano Miquel, se le han concedido los honores de jefe de administración civil.

La proposicion de la mesa sometida ayer á la Cámara fué tomada en consideracion por 190 votos contra 37 que fueron los de los Sres. Martinez (D. C.)

Rico, marqués de Sardeña, Navarro Rodrigo (D. A. y D. C.), Olavarrieta, Sagasta, Ulloa, Arias, Camacho, Muñoz, conde de Rascon, Merelles, Balaguer, Castelar, Romero Ortiz, Leon y Castillo, Ferreras, Gonzalez (D. V.), Lineres, Hermida, Avila Ruano, Parra, Penueñas Angulo, Gonzalez Fiori, Collaso y Gil, Gambel, Lopez Dominguez, Salamanca y Negrete, Moyano, Alonso Martinez, Gonzalez Marron, Groizard, Santos (don E.), Alba Saicedo, Gamazo, marqués de la Vega de Armijo, marqués de Campo Sagrado, Pinedo, marqués de Muros, Nieto Alvarez, Candau, conde de la Patilla, Vivar, Bas y Miró, Beriayas, Pastor y Magán, Villarroya, Nuñez de Arce, Rute, Torrado, Castell de Pons, Albarreda, Cartagena, Anglada, Gonzalez Goyeneche, Martorell, duque de Veragua, Bayona, Barrio Ayuso, marqués de Aguilar de Campo, Los Arcos, Vierna, Quintana, conde de Xiquena y Soler.

La sesion del CONGRESO terminó anoche á las ocho y cinco minutos, despues de aprobada la proposicion de la mesa relativa á la duracion de las sesiones, por 190 votos contra 37.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 13 DE DICIEMBRE.

Insistimos en la negativa que hemos dado á las afirmaciones del Imparcial respecto á las bases para la reforma de instrucción pública, bases que le fueron remitidas á nuestro colega, impresas en carta firmada, según su primera declaración, por V. B. y según dos sueltos de su número de hoy, por U. B. antes y por V. B. despues.

Este impreso lo conocíamos hace mucho tiempo, como lo conocian otras varias personas á quienes les fué remitido, y no anónimamente por cierto; pero desde aquella fecha, hasta la en que nosotros hemos dado á conocer el espíritu de las verdaderas bases, ha habido lugar de que sufrieran grandes modificaciones, porque es muy largo el tiempo trascurrido.

Las personas que tomaron billetes para el vapor-correo del día 10 del actual, y por efecto del mal estado de la línea férrea no pudieron embarcar, se presentarán en la agencia, Alcalá, 28,

para habilitarlos para el vapor del día 20 ó para el del 30.

La Academia Española procedió en su última sesión al nombramiento de cargos académicos, quedando reelegidos por unanimidad: Censor, D. Párrico de la Escosura; tesorero, D. Leopoldo Augusto de Cueto; vocal adicto á la comision administrativa, D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Mañana se reúne en el pabellon de Indo la junta de la esposicion vinicola bajo la presidencia del director de agricultura, Sr. Cárdenas.

La enfermedad de D. Ramon Cabrera continúa con el mismo caracter de gravedad. El general es victima de una concuncion lenta que le aqueja, aun cuando lucha con una naturaleza privilegiada.

El Sr. Ruiz Gomez ha presentado en el Senado varias enmiendas al art. 11 del proyecto de ley de ascensos en el cuerpo general de la armada.

La inundacion de Badajoz ha descendido ya notablemente. Se han concedido 1000 duros del fondo de calamidades para aliviar las desgracias ocurridas.

El distinguido catedrático economista D. Joaquin M. Sanromá, acaba de publicar un libro muy importante titulado Política del taller, que merece detenido estudio por los problemas que implica, cuya solución aborda, y que merecen fijar la atención de las clases conservadoras.

El presidente del Congreso Sr. Posada Herrera pudo ayer abandonar el lecho y recibir á algunos amigos.

Se ha mandado anunciar por traslacion la cátedra de Ampliacion del derecho civil y códigos españoles, vacante en la Universidad de Sevilla.

Esta tarde recibimos de la Agencia Fabra los siguientes telegramas: Paris, 12 (11:20 n.)

Se ha constituido al fin el gabinete francés bajo la presidencia del Sr. Julio Simon y entrando el señor Martel en el ministerio de Justicia. El Sr. Julio Simon tiene además la cartera del Interior.

En los demás ministerios continúan los anteriores ministros.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

EL SECRETO TERRIBLE.

sible, un resto de ilusión, habia evitado ver á Mad. Syramin. Mas un día no pudo ya contenerse: hizo conducir por el conde á la calle de Notre-Dame-des-Champs.

Reprendióla cariñosamente Mad. Syramin por no haberla dado noticias suyas ni informádola de su nueva morada:

—¿Hubiera ido á verla más de una vez con tanto gusto! Esto al menos la habria consolado un tanto de la ausencia de su hijo.

No era preciso insistir para que la excelente madre hablase de Ricardo ampliamente: fué el gasto completo de la conversacion. Mad. Syramin leyó muchas de sus cartas á Antonietta. En todas ellas, sin dejar Ricardo de manifestar su sentimiento por estar separado de su madre, no ofrecia su regreso como próximo; hacia estensa alusion á los estudios que emprendía, á trabajos principados, despues hablaba de sus progresos, de sus esperanzas de artista, pero de Antonietta ni una palabra.

—Vamos, no me engañaba yo,—dijóse la jóven al salir, con el corazón oprimido.

Empezó á revelar claramente su tristeza en adelante, al extremo de hacer concebir temores al conde por su salud.

En vano la interrogaba sobre la causa de esa afliccion.

Durante el mes de noviembre fué á verla; pero esa vez no iba solo. Acompañábale un hombre que pareció sorprendido de la hermosura de Antonietta; todo el tiempo que duró la visita, no cesó de mirarla.

—Y bien, mi querido Maheurtier,—preguntó el conde á su compañero tan luego como hubieron salido,—¿qué os parece mi pupila?

—Admirablemente bella,—respondió Maheurtier.

Era, en efecto, el antiguo director de la Caja central de los capitalistas, el patron que fué de Causson. Despues del proceso y la fuga de su cajero, habia continuado la gerencia de la sociedad de que era fundador, hasta 1853, época en la cual abandonó los negocios, con una fortuna de algunos millones. A la sazón apenas contaba cincuenta años, y sin embargo, parecia por lo menos de sesenta; tan fatigado y gastado estaba. No obstante, dos cosas mantuvieronse siempre jóvenes en su rostro, su mirada y su sonrisa.

Habló de Antonietta al conde con un calor y un entusiasmo, que no escapó á la suspicacia del último y sorprendióle un tanto. Despues volvió á visitar á la señorita Duchamp y cada vez le dejaba mas perdidamente enamorado.

Pocas cosas le eran desconocidas de la vida pasada de Mr. de la Roche-Houais, co-

mo consecuencia de la íntima amistad y union que reinó entre ellos: tampoco ignoraba el drama ocurrido en la granja que habito Duchamp, y por consecuencia fuele fácil deducir que consideraba el conde á Antonietta como hija suya. En su vista, confióle su amor.

El conde, á las primeras frases que le dirigiera, reveló en sus labios una burlona sonrisa y miró de arriba á bajo á aquel precóz viejo.

—Vamos, mi querido Maheurtier,—dijo —supongo no hablareis en serio, porque sería una locura. Os conozco: tenéis mi mismo carácter tratándose de esas cosas.

Peró Maheurtier no se chanceaba. En vano se puso serio Mr. de la Roche-Houais y le hizo algunas observaciones discretas. Mas no quiso aquel escucharle.

—Mi intencion,—dijo,—no es casarme con vuestra pupila contra su voluntad; solo una cosa os pido: que la manifesteis la impresion que en mí ha causado, y cuánta sería mi felicidad si llegara á aceptarme.

Y como Mr. de la Roche-Houais no pareciese dispuesto á acceder á esta demanda, añadió Maheurtier tocándole en el brazo y mirándole de frente:

—Oídme, no me negueis lo que os suplico; en otro caso me obligareis á exigir.

—Exigir! Para cualquiera que conociese la orgullosa altanería del conde, semejante palabra habríale parecido imposible que se pronunciasse en su presencia y se le dirigiera. Y, sin embargo, ya en otro tiempo habia observado Causson que Maheurtier, un día, en una discusion acalorada, impuso de repente su voluntad al conde, empleando esa especie de mandato. Lo mismo sucedió esta vez; Mr. de la Roche-Houais no replicó. Esperimentó solamente un estremecimiento nervioso, apenas perceptible, limitándose á aparentar que tomaba el asunto en sentido jocoso.

—Vamos, sea así, ya que os empeñais,—dijo con desembarazado tono;—necesitais un cómplice para cometer una locura; en ese caso más vale sea yo que otro cualquiera.

Aquella misma tarde fué el conde á ver á Antonietta. Con gran sorpresa suya, al hablarla del amor que habia inspirado á Maheurtier, no reveló extrañeza ni repulsion de ninguna especie; hasta pareció la jóven conmovida por la impresion que ella le habia hecho y dispuesta á escucharle. El conde formó este juicio; pero en el fondo no era sino indiferencia, y tal vez una compasiva piedad hacia un amor que sus desdenes habrían desgraciado.

Desde entonces visitóla Maheurtier casi diariamente. Ella le acogia con un favor-

—Pues qué, ¿renunciáis á tu viaje á Italia? ¡Oh! ¡si fuera cierto!

Ricardo movió la cabeza negativamente. —No! dijo ella. Sin embargo, ¡si supieras cuánto tiemblo á la sola idea de verte alejado de mí!... Pero entonces, ¿cómo no sigues aumentando ese fondo que ibas haciendo con ese objeto?

—He encontrado otra cosa para reemplazarle, sin distraer nuestros actuales recursos.

—¿Ah!... ¿qué es eso con que cuentas? —No he querido decirlo, porque sé cuánto te alarma ese viaje; pero te lo manifestaré. Ya sabes que Melchor vendió el otro día uno de mis cuadros al marqués de Blave. Con ese motivo, el marqués le habló mucho de mí elogiando la obra, y como de-sea adquirir algunas copias de las galerías italianas, tengo esperanza de que se acordará de tu hijo para ese trabajo.

—¿Por qué no habia de confiarle otra ocupacion parecida aquí mismo? Pero veo que tienes empeño en alejarte de mí.

—¡Ah! bien sabes que no; ya te he dicho, querida madre, con mucha frecuencia, que ese viaje influirá grande y felizmente en mi porvenir, y se hace, por lo tanto, indispensable.

En ese momento tocaron la campanilla. Mad. Syramin (daremos en adelante este nombre á Clemencia) fué á abrir y volvió en breve con una jóven de diez y siete á diez y ocho años, admirablemente bella á pesar de su palidez y del aire de tristeza y sufrimiento esparcidos en toda su persona.

—¿Cómo se encuentra vuestra madre esta mañana, mi querida Antonietta?—preguntó la señora Syramin.

—Gracias, señora,—respondió la jóven;—ha pasado una noche menos mal que las precedentes. En este momento está descansando; pero tiene siempre presentimientos tristes. Hace poco deseaba hablaros... Si tuviérais la bondad de ir á verla durante el día.

—Sin duda; ahora mismo, cuando entrabais, habia formado el propósito de ir á preguntar por su estado. Pero vos, querida niña, parecéis muy fatigada... de seguro no habeis dormido, ¿bien se conoce...! La noche próxima, si es necesario velar, yo os reemplazaré.

—¿Ya sabéis que eso contraría á mi madre... —Porque teme que me moleste cuando no es así. Entre vecinos no debo haber esos cumplimientos. Ella debia comprender que se trata de vuestra salud. En esta ocasion sabré imponerme, si es necesario.

Saló fuera Mad. Syramin y quedaron solos en el taller los dos jóvenes.

Por las miradas tímidas y profundas que dirigia Antonietta á Ricardo, no era difícil reconocer un amor violento y trabajosamente contenido. Este amor existía en realidad y tenia correspondencia; solo que por parte de Ricardo estaba contrabalanceado por los trabajos y las ambiciones del artista.

Conociábase ya desde tres años ántes, habitaban cerca el uno del otro, y se veían casi diariamente. Sus madres unieronse desde luego de una manera íntima y amistosa, acercándose instintivamente por un sentimiento comun y una conformidad no revelada de miseria y desgracia. En esa época, Ricardo era ya grave, reflexivo y trabajador; Antonietta figuraba todavía una niña alegre y encantadora. Habian empezado por una franca confianza, por una amistad familiar y á veces inquieta y quisquillosa de hermano mayor á hermana mas pequeña. ¿Cuántas veces llegó Antonietta á distraer á Ricardo y sembrar el desorden en su taller! Pagábale luego con una fuerte reprimenda, acompañada de una sonrisa. En otras ocasiones, al llegar por la mañana, colocábase delante de él y le decía:

—Vamos, señor Ricardo, ¿qué quereis hacer hoy de mí? ¿una princesa ó una pastora? Os advierto desde luego que prefiero ser princesa.

Pero desde unos seis meses antes, á las familiaridades infantiles habia sucedido una especie de reserva comprometedora por su mismo exceso.

Sin embargo, bajo esos pudores, mostrábase por momentos las antiguas costumbres adquiridas. Así es que, durante la visita que referimos, no pudo Antonietta menos de registrar curiosamente el taller; y despues de haber contemplado en silencio un paisaje sin concluir, dijo con gravedad y conviccion:

—¿Qué bueno es, señor Ricardo, todo lo que haceis!

Protestó el jóven contra este elogio, volviendo el cuadro hacia el muro y respondiendo:

—Es una simpleza, una vulgaridad, en comparacion de lo que llegaré á hacer algun día.

Y exaltado con este motivo, esplicóla su ambicion, sus esperanzas. Ella le escuchaba con los ojos inclinados en actitud triste y meditabunda.

Un campanillazo interrumpió este coloquio.

—Vamos, ya viene Mr. Tourel á buscar su Ogro,—dijo Ricardo.

Y fué á abrir la puerta. Un instante despues, volvió, apartándose





